

Un grupo de traidores
ha querido apuñalar-
nos por la espalda en
Cataluña.

★
En el frente y en la re-
taguardia, ¡vigilancia!

SOBRE la MARCHA

SEMANARIO de la 4ª BRIGADA MIXTA

AÑO II

MADRID, 13 DE MAYO DE 1937

NUM. 14

EDITORIAL

La reacción ofensiva de nuestro Ejército es un hecho que, día por día se va manifestando en todas las partes donde es necesario.

Veamos el ejemplo de los bravos luchadores de Euzkadi. Allí, donde el fascismo internacional había acumulado lo mejor y más escogido de sus elementos, allí, donde usando de toda clase de procedimientos criminales de tipo desmoralizador, han sabido los hombres recios de aquella tierra, no solamente contener la furia de nuestros enemigos, sino, además, en el momento preciso, han contraatacado de forma tan valiente y violenta, que las fuerzas internacionales se han visto obligadas a replegarse desordenadamente dejando en el campo numerosos cadáveres y en manos de nuestros hermanos, armas, material y prisioneros.

También el ejército del Sur, ese ejército que en el contraataque de Pozoblanco supo llevar al enemigo sesenta kilómetros más atrás de sus líneas, ha tenido la violencia precisa para forzar la casi inexpugnable fortaleza del Santuario de la Virgen de la Cabeza, logrando con ello sacarnos de la pesadilla que para nosotros representaba el tener esos enemigos en la retaguardia de nuestras filas.

★
Por fin las democracias europeas parece que van viendo un poco claro en nuestra guerra. Ya Inglaterra, harta de la flamenquería de los cabecillas rebeldes, ha definido claramente su posición con relación a la evacuación de Bilbao. Claramente ha expresado que su escuadra servirá de guardián y por lo tanto de garantía absoluta a todos los barcos, sean de la clase que sean, que se dediquen a esa humanitaria tarea. También apoya a los mercantes que lleven víveres a esa zona norteña, que los facciosos en uno de sus delirios creían bloqueada para siempre y por ello ya dentro de sus garras.

Francia también, dando pruebas de su humanitarismo, acoge generosamente a todos los hijos, mujeres y ancianos de los combatientes vascos y con ello nos ayuda, ya que los combatientes, sin el lastre agobiador de la población civil ametrallada canalllescamente, elevarán aún más su moral de ataque, que tan brillantemente ha apuntado en estos últimos días.

★
Sigue Madrid, nuestro Madrid, el que defendemos con todas las fuerzas de nuestro espíritu, aguantando heroicamente los crueles bombardeos de la artillería facciosa. Nuestro pueblo heroico, no se amilana. Por el contrario, de cada prueba de estas sale más fortalecido y multiplica sus actividades de producción para que nada nos falte a los combatientes.

★
Contrastando con tanta actitud heroica, con tanto esfuerzo, nos encontramos esta semana con el comentario de los dolorosos hechos acaecidos en Barcelona. Unos malvados, enemigos indiscutibles de nuestra lucha, han provocado, creando con ello un conflicto al Gobierno del Frente Popular, una situación de indisciplina y de violencia en la que se ve claramente la mano del fascismo que no opera solamente en las filas enemigas sino que, en la retaguardia, también aprovecha la inconsciencia de algunos para entorpecer la marcha victoriosa de nuestra lucha.

El Gobierno, nuestro Gobierno del Frente Popular, ha procedido con energía, extirpando el mal en su raíz. Nosotros, como combatientes que todo lo estamos dando en la lucha, no tenemos más remedio que ponernos al lado de ese Gobierno en el que nos creemos plenamente representados y en el que hemos puesto todas las ilusiones ya que es el que nos va conduciendo paso a paso, firmemente, por el camino de la VICTORIA.



El alma del Ejército del Pueblo: EL COMISARIO

La Cultura en la 4.ª Brigada

LA COMISION CULTURAL DE NUESTRA BRIGADA SE HA REORGANIZADO CON AMPLITUD Y DE SU EFICACIA SE EMPEZARAN A SENTIR LOS RESULTADOS INMEDIATAMENTE.

FORMAN PARTE DE ELLA TECNICOS DEL PERIODISMO, MEDICINA, DEPORTE, TEATRO, CINEMATOGRAFIA, ETC.

NUESTRO SEMANARIO VA A SER AMPLIAMENTE MEJORADO.

SE VA A CONSTITUIR UN CUADRO PARA REPRESENTACIONES DE TEATRO REVOLUCIONARIO; EN NUESTROS FESTIVALES VAN A ACTUAR RENOMBRADOS ARTISTAS Y MUSICOS; NUESTROS SOLDADOS VAN A PRACTICAR DIFERENTES DEPORTES; ETCETERA, ETCETERA.

PARA TODO ELLO NECESITAMOS DE VUESTRA COLABORACION Y AYUDA.

Un después que no hay ★ por qué olvidar ★

Diez meses y medio llevamos de guerra, de una guerra trágica y cruenta; el gran espíritu de lucha que en ella han puesto nuestros combatientes la han hecho más emocionante, si cabe. Durante estos meses hemos visto cómo se iba forjando un Ejército, el del Pueblo, el que lucha hoy en las trincheras para conseguir de una vez la libertad de nuestra Nación; el que luchó en las calles antes, para oponerse a la opresión a que intentaba someterle el roedor, que es nuestro enemigo de en frente, el que seguirá luchando después si ve en lo más mínimo mermadas las concesiones a que se ha hecho acreedor. No hay que olvidar el después, que si bien será florecido, hay que empezar a tener en cuenta que esas flores tendrán muchas espinas; hay que pensar en el enorme sacrificio que esta guerra representa para nuestra Nación; hay que prepararse a seguir el sacrificio hasta el fin; no basta con ganar la guerra, necesitamos más, necesitamos una vez acabada la guerra, estar preparados para continuar luchando, no con armas mortíferas, pero sí luchar mucho, mucho más de lo que habremos luchado en las trincheras; ofreciendo la vida si es menester, pero no a un balazo o una granada, no, sino al trabajo; no hay que olvidar que España gasta mucho y produce poco en la actualidad; menos hay que olvidar que es una Nación productiva y que si nos imponemos la superproducción, alcanzaremos el triunfo final, que va mucho más allá del final victorioso de la guerra.

No hay que olvidar este después, no hay que soñar; tenemos obligación de prepararnos para este después, que no nos coja de sorpresa; todos dispuestos a seguir la lucha hasta el triunfo, sin ambiciones, con el sólo anhelo de conseguir para nuestros hijos lo que otros pueblos del Universo ya poseen: libertad, cultura, etc. Rusia nos dió y sigue dándonos el ejemplo, copiémoslo y ampliémoslo si es posible, que lo es, porque un buen discípulo, siempre o en la mayoría de las veces, puede convertirse en un buen maestro. Pero para todo esto es menester, es imprescindible imponernos mucha disciplina; no es difícil en un pueblo de los ideales del nuestro imponerse por sí sólo la disciplina, porque ella va ligada a los mismos ideales; sería la negación de los mismos el querer resistir a la disciplina. Disciplina quiere decir: anhelo de mejorar, deseo de vencer, ambición de aprender; con ella se pueden conseguir los más grandes éxitos, los mejores triunfos; sin ella sólo se puede conseguir el fracaso.

Hoy el Ejército está compuesto en su mayor parte, por hombres que tienen un partido político, hombres que, por este sólo hecho tienen la obligación de sentir el principio de la disciplina. Estos, pues, están obligados a convencer a los que por ser menos cultos o por falta de comprensión, pudieron en un momento determinado surgir con la indisciplina. No hay que olvidar que disciplina equivale a anhelo de aprender, mientras que la indisciplina es la negación del maestro.

Hoy todos los militantes de unos y otros

partidos que luchamos desde siempre, por disciplina, nos hemos visto obligados a anteponer la guerra al partido y, si no hubiera un sólo indisciplinado, la guerra no habría llegado al cauce que ha llega-

do, tengámoslo en cuenta; la disciplina es quien ganará la guerra, la que logrará nuestros objetivos bélicos y políticos; la indisciplina sólo hará retardar estos triunfos. Guerra a la indisciplina, pues, que es la causa de nuestra desgracia, de la desgracia de nuestras familias y de la prolongación de esta guerra, que va arruinando moral y materialmente nuestra España.

UN CAPITAN
DE LA 4.ª BRIGADA

Autobiografía del Comandante Leal

LA REDACCION DE "SOBRE LA MARCHA", SE AHORRA DE DAR SU NOTA BIOGRAFICA PUESTO QUE ENTRE LA DOCUMENTACION DE NUESTRO FALLECIDO LEAL, HA APARECIDO LA SIGUIENTE CUARTILLA:

Soy madrileño, tengo 34 años, de profesión químico metalúrgico y tengo vividos días muy difíciles en las luchas sindicales.

En el año 22 empecé mi servicio militar, siendo destinado a Africa, donde estuve por espacio de seis años. Por mis intervenciones en distintas operaciones alcancé el empleo de suboficial, retirándome en el año 29.

Mis ambiciones eran por el sindicalismo, por lo que al dimitir en el Ejército amplié mis trabajos y militando siempre con verdadero ahínco, me destaqué varias veces en los cometidos de nuestra lucha, por lo cual tuve que sufrir en algunas ocasiones la persecución y encarcelamiento.

Cuando se produjo el actual movimiento, me hallaba completamente agotado por las actividades que desde cinco meses antes venía desarrollando. Pero percatándome del incremento que esta guerra tomaría, inmediatamente me rehice y con un entusiasmo insuperable ofrecí todos los conocimientos militares que poseía al legítimo Gobierno de la República, ya que, como militar que había sido, aportaría un beneficio más vasto para conseguir el exterminio de los que, sin conocer el nombre de español, se levantaron en contra de su Patria.

Frente al adversario, pronto supe recor-

dar lo que durante siete años había estado ejerciendo y a las pocas actuaciones fui ascendido a Capitán, cuyo cargo vine desempeñando con una compañía del Tercer Batallón de la 4.ª Brigada Mixta, y con la cual, superando cada día que pasaba mis aptitudes, hice gran oposición al enemigo, principalmente en el ya sobradamente conocido Puente de los Franceses, del Sector del Centro, en el inolvidable día 7 de noviembre. Las actuaciones que tuve en este lugar fueron de agrado para el Mando, quien me propuso para Comandante.

A partir de aquella fecha, actué en distintos frentes del repetido Sector y en todos ellos luché con verdadera eficacia, pero sin merecer el ascenso al cargo que hoy ostento.

Y en agradecimiento dire que, como español, seguiré luchando, sin desfallecer, hasta derramar la última gota de mi sangre o hasta lograr el fin que todos anhelamos, continuando, si consigo este último propósito de mi vida sindical, trabajando con bastante denuedo para el bien de la causa y de nuestra Patria.

TOMAS MARTIN LEAL

Mayor Jefe del Sub-sector
Puente de los Franceses

Ha muerto el Comandante Leal

Camaradas: hemos perdido en este Batallón a uno de los mejores luchadores de la República y de la Libertad, el que fué nuestro Comandante y más que Comandante compañero, por su disciplina, con la cual imponía la nuestra.

El día 12 del mes de mayo de 1937, día funesto para este Batallón, dejó de existir este querido compañero cuando estaba disfrutando al lado de su compañera e hijos, unos días de permiso que bien merecidos los tenía.

Este gran batallador tantas veces demostrado, desde el tan memorable

día 7 de noviembre, cuando la invasión fascista quiso entrar en nuestra Capital de la República, de la cual era hijo nuestro querido Comandante Martín Leal, ha dado un alto ejemplo de valor y disciplina, el cual estamos obligados a seguir todos los antifascistas.

Su vida ha sido segada por la muerte en plena juventud; por la muerte insaciable, que no respeta clases ni edades.

Mi más sentido pésame a su compañera e hijos y demás familiares.

A. CASADO



El Comandante Leal

El colaborador del Comandante Leal, nuestro Comisario Quintiliano González

Diferentes aspectos del entierro del Comandante Leal

Fotos Videá



El Comandante Leal era uno de los mejores valores que tenía el Tercer Batallón; desde el principio de la creación del mismo se incorporó a él de Capitán, y supo siempre demostrar que era un hombre disciplinado, inteligente y con grandes conocimientos militares, a pesar de llevar nueve años retirado del Ejército; yo, como Comisario político de este Batallón, he podido comprobar que era un gran antifa-

bre lo demostró en el Puente de los Franceses, pues con un puñado de sol-



fos que el Tercer Batallón ha logrado en todos los momentos.

Así que, el Ejército del pueblo leal ha perdido un gran valor que supo colaborar y forjar con el Comisario de nuestro Ejército, y ser querido de todos los combatientes, clases y oficiales,



dados supo contener al enemigo, que pretendía pasar a la Ciudad Universitaria por la Carretera de Castilla.

Más tarde, por su comportamiento y su inteligencia, pasó a ocupar el puesto de Comandante, porque había sido acreedor a ello. En toda su campaña, donde ha prestado sus servicios lo hizo con la mayor lealtad al Gobier-



cista y admirador de sus soldados, y en todos los combates tenía una gran decisión y valor y, al mismo tiempo, una insuperable energía; con la vista solamente, ya sabían sus soldados lo que les indicaba; el día 7 de noviem-



que estaban a sus órdenes; también los Delegados Políticos y Comisario sabíamos prestarle todas las ayudas, por que las merecía, por saber interpretar lo que es el Ejército del Pueblo, que lucha por la libertad de nuestra querida España.

QUINTILIANO GONZALEZ



no legítimo de la República. Para él no había más ideas que ganar la guerra.

Hago resaltar que, para el Comisario era un camarada más y nunca ocultaba nada; para todo contaba con el Comisario porque le consideraba su mejor ayuda para conseguir los triun-



R E P O R T A J E S

Nuestro Primer Batallón



Un parapeito de magníficos resultados: la Escuela

Con el fin de ir presentando los cuadros de combatientes de nuestra Brigada, es deseo del Comisariado de la misma sacar cada semana una página central de la Revista, dedicada a nuestros bravos soldados.

Hoy es el Primer Batallón el que presenta a sus hermanos de otros Batallones de la Brigada su ejemplo maravilloso de soldados del pueblo.

En el preciso momento que estaban haciendo la instrucción los dinamiteros de este Batallón, llegó nuestro fotógrafo y todos gustosamente salieron a posar su formidable grupo de dinamiteros como si recibiesen la orden de avanzar hasta destruir la avanzadilla enemiga o el fortín donde se guarece el fascismo.

En este grupo de dinamiteros hay hombres de toda la escala social. Hay manos que, desde los siete años manejaron la hoz o el arado en el campo y que sus manos agrietadas y callosas manejan con entusiasmo la bomba de piña, la bomba de mano o la

bomba del tipo que sea, para ellos es igual, lo que interesa es el corazón para saberse un buen combatiente y este grupo los tiene.

Hay en este grupo también manos delicadas de oficinistas, los mismos que antes del 18 de julio cogían la pluma o las múltiples carpetas que ha de manejar el llamado «chupatintas», hoy soldado de primera fila. Este también maneja la bomba con entusiasmo y con su corazón tan grande y tan sano como el primero, arroja la bomba, porque sabe que al caer en las filas enemigas, va conquistando, no la vida de falsedades que vivió siempre, como son la corbata, el cuello planchado, el traje limpio, pero raído y el estómago siempre vacío, por el poco sueldo que ganaba.

En los grupos de dinamiteros hay hombres de todas las regiones. Andaluces, extremeños, madrileños, pero todos olvidando momentáneamente la patria chica, defienden a la patria grande, porque



«Los mejores...»

saben que al defender la Patria, defienden todos sus intereses y por eso son tan grandes los dinamiteros nuestros.

Pero estos buenos soldados en el combate, son también buenos soldados en el aspecto cultural. Fácilmente se los ve en la escuela, asistir gustosos a la misma, algunas veces cargados con los propios correajes que llevaban momentos antes para hacer la instrucción de dinamiteros.

Ellos no saben leer porque no les enseñaron, y por eso, he ahí su esfuerzo grande para que, después de una noche en las trincheras, aprovechando el descanso que tienen de relevo a relevo, lo dedican unas veces a hacer instrucción, otras veces a asistir a la escuela. ¿Que alguien se preocupe de estimular todo esto? ¡Qué duda cabe! Ahí están estos hijos del pueblo, como el Comandante Cuenca, espejo de los Comandantes de nuestro Ejército Popular, que salido desde la capa baja del antiguo ejército al servicio del capitalismo, viene luchando desde el primer momento, con su valor, con su técnica y con su esfuerzo moral para crear buenos soldados y por eso todos le obedecen y le quieren como al hermano mayor o como al padre se quiere en todas las familias. Ahí está el camarada Antón, Teniente de esta gran sección de dinamiteros; igual avanza el primero para asaltar la trinchera, que da tabaco a



Grupo de dinamiteros

sus soldados y con ellos soporta la vida en las trincheras, siendo el camarada que escucha, que razona y que va forjando estos soldados, y cuando Antón dice a los suyos: tengo la orden de tomar aquello, todos corren a tomar la posición que señalan los mandos; les exige con gran energía que asistan a la escuela y ¡ay de aquel que no asista! La reprimenda es grande, porque Antón quiere tener unos soldados valientes, pero a la vez, cultos. Unos soldados que no ignoren la faz en la práctica y en la teoría del fascismo.

Y entre todos estos soldados que van a la escuela, hay dos que me llaman la atención; son dos compañeros gallegos que, mientras otros no se preocupan y entretienen el tiempo jugando u holgando, ellos, que saben ya más que muchos, quieren aprender más, y son muy pocas veces las que faltan estos

hombres a la escuela. Son muchos sus deseos de aprender, porque recuerdan las trampas que el «señor» les hacía a través de todas las escrituras de arriendo o de venta de terreno y cómo fué explotada su ignorancia, si no en sus propios cuerpos, sí en los de sus viejos, que tuvieron en su mayor parte que emigrar del pueblo convirtiéndose desde entonces en aguadores, serenos, fregadores de grandes hoteles u hombres en general que tuvieron que ser más esclavos que nadie, porque todo el mundo, aprovechando su ignorancia, los explotaba, y ahora ellos quieren saber, quieren aprender, para no ser burros de carga, como antes se los podía señalar, sino hombres conscientes que respeten y sean respetados.

ISIDORO HERNANDEZ
Comisario



Grupo de dinamiteros



La camarada ametralladora

Ayuntamiento de Madrid

SECCIÓN + SANITARIA

LA EMBRIAGUEZ



Un espectáculo harto frecuente y demasiado bochornoso es este que ofrece el borracho en nuestras calles. Creo que es necesario plantearse crudamente esta cuestión y abordarla de una manera resuelta e inmediata. Nosotros no podemos cruzarnos de brazos, no podemos silenciar un vicio tan abundoso en estos tiempos. ¿Por qué no se ha hecho ya una campaña intensa contra esta plaga?

No es sólo por que el hombre borracho sea juguete fácil del espionaje enemigo, ya que perdido el control cerebral, al beodo es fácil «tirarle de la lengua».

No es tampoco sólo por que la embriaguez aguda o crónica empobrezca el organismo hasta la degeneración física y mental y predisponga al individuo al ataque fácil por las enfermedades más variadas, restando de esta manera hombres a nuestra causa.

Es, además de por esto y, a mi juicio, por encima de esto, por lo que representa como guiñapo social; por lo que significa de relajamiento de la ética del pueblo; por lo que supone de escarnio a la moral del Ejército Popular.

Desde todos los puntos de vista, el alcohólico, sea fortuito o crónico, es un aliado del fascismo. Consciente o inconsciente, no nos importa. Lo que interesa señalar es eso: que el borracho, prácticamente, es fascista. Por lo tanto hay que aplicarle los rigores de la nueva justicia con todo su peso. No nos chanceemos del beodo; no riamos sus «gracias»; no lo jaleemos.

Nuestro deber es desplegar nuestra mayor actividad y propaganda para dar a conocer los peligros del alcohol. Y sancionar con toda severidad esta clase vergonzosa de faltas.

LUIS GARCIA
Capitán Médico

★ Cultura física del combatiente

Ya sabéis, camaradas, que en los momentos actuales en que vivimos una de las partes principales y que algunos ya conocéis es la cultura física que en todo momento que tengáis libre en vuestras trincheras, cada uno, por sí sólo, debéis realizar.

La parte fundamental de esta cultura, como sabéis, trata del juego constante de todas las partes de nuestro cuerpo, que en estos momentos es para todos los soldados tan preciso como la comida que nos llevamos a la boca, y os voy a decir por qué son las causas.

Vosotros os habréis dado cuenta que, después de una buena ducha o un simple lavado os gusta a la mayoría estirar los músculos tanto de los brazos como de las piernas y después de esta pequeña operación os parecerá que os habéis quedado más satisfechos, ¿verdad? Pues esto, en vez de hacerlo tan reducido como alguno de vosotros, lo hacéis un poco más amplio y veréis la satisfacción que habéis dado, tanto a vuestros músculos como a los demás órganos de vuestro cuerpo y al final de corto tiempo veréis los resultados tan eficaces que os ha dado este pequeño tiempo que alguno de vosotros creíais haber perdido.

Al propio tiempo os encontraréis más ágiles, tanto para la lucha, como para que el día que sea preciso avanzar no os pille cansados y podáis andar todo lo preciso, pues el agotamiento será tan reducido que apenas lo notaréis, y así se anularán todos o la mayoría de los agotamientos que, al principio del movimiento, se veían tan a menudo...

CARLOS GAMBOA
Miliciano

El aseo del pelo y de la barba



Compañeros; os voy a decir por estas líneas, dadas las circunstancias por que atravesamos, del aseo del pelo y de la barba. Seguramente que, en otros artículos anteriores los compañeros de Sanidad ya lo habrán dicho y de un modo más perfecto que yo lo voy a hacer. No obstante os diré todo lo que, a mi modo de pensar y como del oficio, sobre el particular se me ocurra.

Ya que en las trincheras no podéis asearos como en la vida normal, tenéis que poner de vuestra parte lo que podáis, lavándoos la cabeza a menudo y afeitándoos, pues de lo contrario ya sabréis que se hace la simiente llamada «liendre», de la que sale después el «piojo» y este puede dar lugar a enfermedades contagiosas. Para evitar esto, hay que afeitarse y cortarse el pelo a menudo; para eso nuestra Brigada ha dotado a cada unidad de una caja con servicio completo de peluquería, y aunque incómodo, por te-

ner que hacerlo en las trincheras y no tener las comodidades que en toda peluquería se procura tener, el resultado viene a ser el mismo: ir limpio de miseria, que es un paso muy grande para evitar las enfermedades, como el tifus, las viruelas y otras muchas contagiosas.

Y, además, hay otro detalle, que es el de dejarse crecer la barba. Bien que el que esté en las trincheras, sin tiempo para otra cosa, no se afeite; pero esto sólo será durante unos días. Me refiero a los que llevan la barba creyendo que les da cierto aire de respeto. A mi modo de ver, sólo tiene dos finalidades. La primera, enmascararse y que no se les reconozca. La segunda es que, no contentos con criar piojos y demás familia en la cabeza y el cuerpo, los quieran tener en la cara.

Ahora que entra el calor resulta más cómodo e higiénico llevar la cara completamente rasurada.

LUIS ORTIZ
Barbero de la Comandancia

PAGINA



MILITAR

Partes, noticias, informes y memorias

Los partes deben tener las mismas cualidades de claridad y precisión ya preceptuadas para las órdenes, debiendo ser, además, exactos, oportunos y completos.

La exactitud consiste en exponer los hechos sin aumentar ni disminuir su importancia, haciendo marcada distinción entre lo visto personalmente, lo que se sepa por referencia y lo que se limite a mera suposición, indicando en el segundo caso la fuente de procedencia y en el tercero los fundamentos de lo supuesto.

La oportunidad consiste en que se formulen a tiempo para que pueda utilizarse su contenido.

Para ser completos deberán abarcar generalmente los siguientes puntos: cuándo (fecha y hora en que ha ocurrido lo que se participa); dónde (lugar del suceso); quién y cuántos (persona o entidad que en él intervino y, caso de ser más de un individuo, número de ellos exacto, o tan aproximado como sea posible); cómo (relato del hecho, con los detalles pertinentes de situación, movimientos, formaciones, etc.); y objeto del parte (si es simplemente para conocimiento de lo ocurrido, en cumplimiento de una orden, o bien solicitando, en consecuencia de lo comunicado, órdenes, refuerzos, etc.).

Cuando la importancia y la extensión del hecho lo aconsejen, podrá notificarse el suceso por breves partes sucesivos, comunicados rápidamente, a reserva de completarlos tan pronto como se pueda, con el parte completo de conjunto.

Especialmente en caso de combate, los partes dados durante el mismo (que de ordinario serán breves) no dispensan de redactar y comunicar, una vez terminada la acción, otro parte de su total desarrollo. Ordinariamente se expondrán los hechos en el orden en que sucedieron; no obstante, en las acciones importantes, se relatarán separadamente los ocurridos en cada uno de los lugares de la lucha, aunque guardando siempre el orden cronológico en los referentes a un mismo lugar.

Las órdenes, partes y noticias recibidos durante el combate y que hayan influido en su desarrollo, serán reproducidos literalmente en el texto del parte o se añadirán a éste copias de ellos, como apéndice.

En todo parte escrito, como ya se dijo respecto a las órdenes, la forma de redacción más adecuada es por párrafos cortos, separados y numerados cuando la extensión así lo exija, por orden de mayor a menor importancia de materias y reuniendo en un sólo párrafo todo lo referente a un mismo asunto.

En el encabezamiento del parte se indicará: quién es el remitente y quién el destinatario; la hora en que se expide y el lugar en que halla el expedidor.

Todo parte escrito deberá ir firmado por el que lo expide.

Cuando sea necesario o conveniente, el parte irá acompañado de planos, croquis u

Enlaces y Transmisiones

(CONTINUACIÓN)

otros medios de información gráfica (fotografías, dibujos, vistas panorámicas, etc.), o bien de las relaciones o estados pertinentes (de bajas, de municiones, de víveres, etcétera).

Todos los expresados documentos irán numerados, y cuando de ellos se haga mención en el texto serán citados por sus números respectivos.

Cada expedidor numerará correlativamente todos los partes que expida en una misma fecha, comenzando siempre por el uno la numeración de los correspondientes a cada día, y cuando tenga que hacer mención de un parte anterior lo citará por su número y fecha.

En principio, todo parte debe ser cursado por los trámites reglamentarios. No obstante, en casos urgentes será comunicado directamente al superior a quien pueda interesar en primer término o de modo especial, a reserva de comunicarlo después, tan pronto como sea posible, al superior inmediato del expedidor.

Cuando el parte sea consecuencia de una orden cumplida será dado siempre directamente, si no se ha prevenido otro trámite, a la autoridad de quien dicha orden haya emanado, debiendo comunicarlo después al superior inmediato del expedidor, a menos que la expresada autoridad haya ordenado guardar secreto.

Todo cuanto queda preceptuado para los partes es también aplicable a las noticias.

Siempre que una misma noticia sea enviada a la vez a varios destinatarios, se hará mención de ello en la dirigida a cada uno.

En los informes o memorias se tendrá en cuenta lo preceptuado para los partes y noticias, excepto en lo que se refiere a la extensión y detalle, ya que lo que caracte-

riza a los dos primeros de dichos medios de inteligencia, es una mayor amplitud de exposición.

CODIGO INTERNACIONAL MORSE

LETRAS

a	. —	n	— .
ä	. — . —	ñ	— — . — —
á	. — — . —	o	— — —
b	— . . .	ö	— — — .
c	— . — .	p	. — — .
ch	— — — —	q	— — .
d	— . .	r	. — .
e	.	s	. . .
é	. . — . .	t	—
f	. . — .	u	. . —
g	— — .	ü	. . — —
h	v	. . . —
i	. .	w	. — —
j	. — — —	x	— . . .
k	— . —	y	— . — —
l	. — . .	z	— — . .
m	— —		

CIFRAS

1	. — — — —	6	—
2	. . — — —	7	— — . . .
3	. . . — —	8	— — — .
4 —	9	— — — — .
5	0	— — — — —

Distancia y longitud de los signos

- 1.—Una línea es igual a tres puntos.
- 2.—El espacio entre dos signos de una misma letra es igual a un punto.
- 3.—El espacio entre dos letras es igual a tres puntos.
- 4.—El espacio entre dos palabras es igual a cinco puntos.

CIFRAS ABREVIADAS

1	. —	6	—
2	. . —	7	—
3	. . . —	8	—
4 —	9	—
5	0	—

Hoy día 15 ha dimitido el Gobierno.
Los soldados del pueblo estamos
plenamente convencidos de que sólo
con un Gobierno del Frente Popular
podemos ganar la guerra.
¡Por el bien de nuestra Patria, cons-
titúyase inmediatamente!

A

R

T

E

La lucha ha dejado abandonados temas que, a los que hemos tenido la suerte de recibir una mediana educación cultural, nos ha proporcionado ratos de deleite infinito. ¡Cuántas veces en los momentos en que la violencia de la lucha social tenía nuestros espíritus sumidos en el desánimo, un cuadro, un párrafo literario, una estatua, o bien un trozo musical, nos han alejado por unos momentos del mundo! La sensación de cosa superior, la elevación de espíritu que estos momentos me han proporcionado es lo que me mueve a animaros a que os preocupéis por estos temas. Siempre tenéis un rato libre que no sabéis en qué emplear. Siempre tenéis en las bibliotecas de vuestro batallón un libro que trate de estos asuntos. En esos ratos libres tomad estos libros. Al principio os parecerán pesados. No importa; insistid. Hay que imponerse esa disciplina. En un ataque enemigo resistimos en el parapeto todo el ímpetu de la canalla enemiga,

a fuerza de voluntad. Esta voluntad es la que hemos de llevar en todos los actos de nuestra vida en el futuro. Apliquémosla también a estos temas. La vida tiene muchas cosas bellas, pero hay que saber verlas. Hay que saber buscarle sus puntos de vista. El campo del arte es inmenso, tiene facetas infinitas que con un poco de voluntad se pueden percibir. Nuestra Comisión de Cultura tiene en relación con esto grandes proyectos. Quiere presentaros en nuestro escenario artistas que os muestren esas sublimes manifestaciones del arte, que os hagan sentir. Quiere daros conferencias sobre música, pintura, escultura, literatura y teatro, en las que, poco a poco os vayáis aficionando a las bellas artes, para que después que ganemos la lucha, llevéis a vuestros pueblos, a vuestras aldeas, estos alicientos para vosotros nuevos.

STROGOFF

ODIA, SOLDADO

Odia, soldado; odia, sí, pero al mismo tiempo escucha: ¿has sentido ese ruido que ha salido de las filas enemigas y que, chirriando como si fuera un cohete, ha pasado por encima de tu cabeza a una marcha tan rápida que tú has supuesto a dónde iba?

A ese ruido le ha sucedido otro; luego, otro más; tantos, que tus ojos se han inundado de lágrimas a la vez que tus puños se crispaban. Tú como yo, como todos los combatientes, sabemos que es la baba de la hiena fascista; sabemos que es el odio que, unos hombres de otros países lanzan en su impotencia para entrar en Madrid, sobre la población indefensa de nuestra retaguardia. Es el obús, son los obuses. Su ruido, a ti no te acobarda; únicamente tus ojos destilan agua, por que sabes que ese obús, el otro, todos, caen en las aceras y destrozan al anciano que va con las muletas, al niño que juega con los pocos juguetes que puede tener, a la mujer encinta que lleva en su vientre una criatura que no pasará estos amargos días que pasas tú y pasan tus mayores. Tú tienes el remedio, hermano combatiente, para evitar estas víctimas. La Junta de Defensa, ya suprimida, nuestro Gobierno de Frente Popular, nuestras autoridades en general, han dado una solución a estos crímenes del fascismo. Esta no es otra que la evacuación, camarada combatiente. Convince a los tuyos y dí que marchen lejos, a aquellas ciudades donde la guerra no se desarrolla con esta intensidad. A Levante, a Cataluña, a Cuenca, a Murcia, a todas las poblaciones leales donde los antifascistas no luchan por su liberación con tanta intensidad como en Madrid.

En esos sitios, camarada, hay hermanos tuyos que, si no luchan contra el fascismo con el fusil en la mano, quieren darle su calor, su pan, su hogar. La tranquilidad y la seguridad que merecen. Arranca de ti, luchador de la Libertad, ese amor sentimental mal interpretado, y evacua a los tuyos, por que de esta forma, podrás luchar con

más tranquilidad y más coraje, cuidándote únicamente de luchar, sin tener que volver la cabeza hacia atrás y pensar si los tuyos han sido víctimas de los obuses.

Colocaros en vosotros mismos esta consigna: Evacuación, Evacuación y Evacuación.

ISIDORO HERNANDEZ

★ El Zar

Estas palabras que revelan sorpresa, perplejidad. Estas palabras de incredulidad, igual que las de Luis XVI al darse cuenta de los primeros brotes de la Revolución francesa, son dignas de un serio estudio.

El Tsar o Zar, obseso de los principios absolutistas, pronunció en cierta ocasión esta frase: «Hay dos fechas en mi vida que he de señalar con piedra negra: la de Tsoushima y la de 17 de octubre de 1905». La primera era la de la derrota en Extremo Oriente en la guerra con el Japón. La otra, era la de la Constitución concedida con motivo de la Revolución.

En esto seguía la línea de su padre, Alejandro III, quien también quiso dar una Constitución a su Pueblo pero, consultado el procurador del Sínodo, le dijo: «Disponéis de un Mayorazgo, del que no tenéis derecho a enajenar la más ínfima parte.» Y, claro es que no hubo Constitución, la cual hubiera entrañado una mejora, aunque fuese ligerísima, para los ciudadanos. Pero, según las teorías de aquellos «caballeros», esta concesión disminuía las prerrogativas del Emperador y, naturalmente, si cada uno, al morir, había de legar a su sucesor la autoridad sin merma, quiere decirse que el pueblo no podía esperar mejora alguna, motivo del enorme atraso de aquel país, que, después de los siglos de bestial dominio tártaro, estaba soportando el

yugo de los «tsares», con tremendos prejuicios atávicos, reflejados en parte en las frases antes copiadas. Por eso Rusia, en el siglo XX, parecía vivir en plena Edad Media, en servidumbre boyina.

El 80 por 100 de la población total, lo formaban los campesinos, míseros, incultos, esclavos del «yodka» y, por tanto, a merced del «señor». Otra parte de los habitantes, pertenecientes a la llamada clase media, funcionarios públicos, comerciantes, eran reaccionarios por miedo y conveniencia. Y por estos motivos eran obedientes: más aún, serviles y, por ello, estaban también sujetos al yugo del carro imperial, en el que iba el Tsar ungido con los «óleos divinos».

El Zar estaba saturado de «derecho divino» que le servía para tener en estado miserable a una gran mayoría de sus súbditos. Los íconos a los que rezaba el hambriento y analfabeto mujik eran los mismos ante los que se postraba el Emperador. Los popes que regían la vida espiritual de los esclavos, eran los de la religión autorizada y practicada por el «Amo». Y, la misma religión, veía ante sus imágenes al desgraciado y al dichoso; al famélico y al ahito; a la espalda y al vergajo y... no se conmovía.

¿Qué había de pensar el pobre cuando le decían que el Emperador estaba en su palacio de Tsarkoie-Selo «por la gracia de Dios» y ese mismo Dios permitía tamañas desigualdades?

PUELO

SOBRE LA MARCHA
SEMANARIO de la 4ª BRIGADA MIXTA

Redacción: Avenida de Eduardo Dato, 29
Teléfono 28254

Imprenta: Magallanes, 24
Toda la correspondencia dirijase a
FRANCISCO M. PUCH